

## **LAUDATIO DE D. SALVADOR GONZÁLEZ BARÓN EN HOMENAJE AL PROFESOR ANTONIO DÍEZ DE LOS RÍOS**

Excelentísima y Magnífica Señora Rectora.

Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades.

Queridos compañeros de la Universidad de Málaga.

Querido profesor Díez de los Ríos.

Señoras y Señores.

Celebramos este acto académico solemne, en homenaje al Profesor D. Antonio Díez de los Ríos Delgado por haber sido galardonado con la medalla de oro de la Universidad de Málaga, la más alta distinción que concede nuestra institución a un miembro de su corporación, por su destacada tarea como Rector de la misma durante más de ocho años.

En éste último tramo de mi vida académica agradezco el honor de haber sido designado para hacer esta laudatio, consciente de que otros reúnen más meritos y conocimientos del homenajeado que yo.

Tal vez mi condición de Decano de la Facultad de Medicina en el momento de la concesión de la medalla de oro y mi reconocida amistad con el homenajeado, han determinado que sea así.

Agradezco igualmente la gentileza de los que me han facilitado información para la realización de esta memoria.

Resumir en unos minutos el perfil humano, la trayectoria profesional y la labor de Gobierno del profesor Díez de los Ríos obliga necesariamente a destacar sólo algunos aspectos de su quehacer universitario. Confío en que tanto el homenajeado como todos, sepan disculpar los omisiones que aprecien en esta exposición.

Considero al profesor Díez de los Ríos un universitario inteligente, culto, inquieto intelectualmente, dotado de una cierta ironía que a veces puede sorprender al interlocutor.

Concurren en él cualidades propias del hombre de ciencia, con mentalidad analítica y rigurosa, y al mismo tiempo llama la atención su formación humanística, con afición a la pintura, a la literatura y especialmente a la música clásica.

A ello une destacadas cualidades para la gestión y para la coordinación de equipos de trabajo, como ha demostrado en su etapa de Rector, en la que tuvo que enfrentarse a muchas situaciones y problemas, con logros incuestionables.

Su curiosidad por el saber, le ha hecho interesarse por muchos temas. Ha cultivado aficiones muy variadas.

Su interés por la Física Teórica ha estado presente durante todos estos años desde la terminación de su carrera de Física. Se ha alimentado de la formulación teórica de los "quanta" de Plank y de la Teoría de la Relatividad de Einstein, tratando de comprender mejor los postulados cosmológicos del siglo XIX y de los siglos pasados.

Ese ampliar su conocimiento del Cosmos, no le ha apartado del interés por la persona, todo lo contrario, le ha llevado a entender al hombre como radicado en el Universo, siguiendo la expresión de Ortega.

Quiero subrayar que su devenir se ha caracterizado por una búsqueda constante de la verdad en todas sus dimensiones, lo que ha venido consiguiendo tras superar pequeñas metas, como buen corredor de fondo que fue en su día.

Conocí al profesor Díez de los Ríos en el año 1975, cuando me incorporé por primera vez, como Profesor Agregado de Fisiología y Bioquímica a la Facultad de Medicina de nuestra Universidad. Por entonces comenzaba el cuarto año de existencia. Me tuve que hacer cargo del Departamento de Ciencias Fisiológicas que tenía adscritas casi la mitad de las asignaturas del primer ciclo de la licenciatura de Medicina. Entre ellas, la Biofísica, que se impartía en primer curso y de la que él era Profesor Encargado, compartiendo la docencia con tres jóvenes profesores más.

Nuestro Departamento y toda la Facultad de Medicina, como recordaran algunos de los presentes, estaban situados en los sótanos del Hospital Civil. En aquellos locales se habían habilitado laboratorios con lo imprescindible para desarrollar la investigación. Y en uno de ellos el profesor Díez de los Ríos, que no pasaba de los 26 años, realizaba la parte experimental de su tesis doctoral. Trabajaba todo el día y parte de la noche, interrumpiendo su tarea sólo para impartir las clases. Estudiaba los mecanismos de transporte en Membranas Biológicas, tema sobre el que haría con el tiempo aportaciones relevantes. Me admiraba su rigor y su dedicación e ilusión en la investigación que realizaba. De su rigor metodológico en el trabajo experimental, mantenido a lo largo de los años, algunos de los más cercanos colaboradores le han oído decir la frase siguiente “Si un experimento sale bien a la primera, o está mal hecho o ya lo han realizado otros anteriormente”.

Ese grupo de jóvenes profesores de Biofísica elaboraron aquel curso unos magníficos apuntes de la asignatura que poco después se transformó en un libro de texto que fue también utilizado por profesores y alumnos de otras Facultades de Medicina.

Tras mi traslado a la Universidad de Sevilla al término de ese curso, y mi posterior incorporación –por segunda vez- a la de Málaga, en octubre de 1983, volvimos a reanudar nuestra antigua amistad. Compartimos espacios en el nuevo edificio de la Facultad de Medicina ubicado en el Campus de Teatinos, y decidimos solicitar la creación de un nuevo Departamento de Fisiología y Biofísica. En esa fecha ya era Profesor Adjunto por oposición.

Tengo que decir, que hemos tenido siempre una buena sintonía personal y un gran aprecio recíproco, a pesar de nuestros modos tan diferentes de ser, y de pensar, en algunos temas.

El profesor Díez de los Ríos nace en Málaga el 13 de diciembre de 1951, en el barrio de la Victoria. Cursa su enseñanza primaria y Bachillerato en el Colegio de los Maristas desde 1956 a 1968. De aquellos años guarda un recuerdo entrañable de uno de sus maestros, D. Agustín, que tenía excelentes cualidades docentes y al que admiraba igualmente por su dedicación a los alumnos. No ha olvidado nunca las veces que estando enfermo, sin poder asistir a las clases, se presentaba en su casa a interesarse por su salud.

En octubre de 1968 inicia sus estudios de la licenciatura de Física en la Universidad de Granada. Al año siguiente se traslada a la Universidad de Sevilla donde termina la carrera en junio de 1973.

En octubre de ese mismo año se incorpora como becario a la Facultad de Medicina de la Universidad de Málaga. Pronto es nombrado Profesor Ayudante de Biofísica y en el año 1975 tras presentar la Tesis de Licenciatura, es nombrado Profesor Encargado de la disciplina.

En 1978 presenta su tesis Doctoral en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Málaga con el título: “Aplicación de la Termodinámica de procesos reversibles al transporte intestinal: Estudio de los flujos que se producen en el intestino aislado de rata”, obteniendo la calificación de “suma cum laude”. Poco después es nombrado Profesor Agregado Interino de Biofísica en la Universidad de Málaga.

**Tras la obtención de una beca Postdoctoral en 1979, se incorpora al Departamento de Fisiología y Biofísica de la Universidad de Indianapolis** que dirige el prestigioso profesor Selkurt, y se adscribe al grupo de investigación del Profesor Amstrong, un pionero en el estudio de los mecanismos de transporte de membranas. Su trabajo se centró en el estudio de mecanismos de transportes acoplados. Ello le permitió también poner a punto técnicas específicas de biología celular que de alguna manera fueron precursoras de las denominadas “patch-clamp” tan utilizadas posteriormente para el estudio de corrientes eléctricas en los canales iónicos.

A su vuelta a Málaga, tras más de un año fuera, continúa su investigación en el antiguo Departamento de Ciencias Fisiológicas, obteniendo en 1983 por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Biofísica.

En 1984 pasa a formar parte del nuevo Departamento de Fisiología y Biofísica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Málaga del que yo era responsable. En 1987 cambia al área de conocimiento de Radiología y Medicina Física y se traslada al Departamento de Radiología, Medicina Física, Psiquiatría y Fisioterapia.

En 1988 obtiene por oposición la Cátedra de Radiología y Medicina Física. A su cargo tiene la asignatura de Biofísica de la licenciatura de Medicina y más tarde la denominada “Protección Radiológica” recién creada.

En su labor docente y de investigación ha sabido contar con profesores y colaboradores valiosos que han realizado su trabajo con gran ilusión, haciendo a los alumnos, asequible una disciplina que en otras Facultades de Medicina se les hace muy cuesta arriba. Desde el principio hasta su reciente jubilación contó con la colaboración inestimable del profesor Mariano Labajos y, más tarde, con los profesores Ruiz Cruces y Manuel Pérez, cualificados docentes.

Su labor de investigación se ha materializado en una serie de publicaciones científicas que han venido siendo referencia obligada en sus campos de investigación.

Ha venido perteneciendo a diversas Sociedades Científicas Internacionales y Nacionales. Fue Presidente de la Sociedad Malagueña de Ciencias entre los años 1992 y 1995, Sociedad que se transformó años después en la Academia Malagueña de Ciencias.

Para algunos de los que le conocíamos de cerca, fue una cierta sorpresa cuando decidió presentarse a Rector de la Universidad de Málaga. Teníamos hecho un cliché fijo de él como investigador, aunque siempre mostraba un interés especial por los problemas de la Sociedad y de la Universidad. Había dedicado varios años al estudio del transporte de moléculas por las membranas biológicas que alternó, más tarde, con la elaboración de modelos matemáticos no lineales de simulación, aplicados a situaciones diversas, como por ejemplo la predicción del tiempo. Y más recientemente venía poniendo una atención particular en el estudio de la Protección Radiológica. No era previsible que tomara esa decisión tan poco acorde con su trayectoria como investigador. Así lo entendí en un primer momento. Pero pronto me di cuenta que tenía una gran ilusión, no manifestada, de plasmar sus ideas sobre la Universidad y hacerlas realidad, precisamente en su ciudad de Málaga, en la que siempre se había sentido muy enraizado.

Por eso, después de un breve periodo como Vicerrector de Investigación, decide presentarse a Rector en las primeras elecciones que se convocaron.

El 12 de Noviembre de 1994 toma posesión como Rector, cargo que desempeñará hasta el 5 de enero de 2004. Del día de su cese dirá, con la ironía que le caracteriza, que “es el mejor regalo de Reyes que podía imaginar”.

Tuve la ocasión de vivir de cerca la etapa de preparación a la elección como Rector. En la Introducción de su Programa de Gobierno quedaron recogidas ideas que años atrás habíamos comentado, a veces paseando los sábados por la mañana por el centro de Málaga. Pienso que muchas de las propuestas concretas recogidas en aquel programa se hicieron realidad en un porcentaje muy alto, al término de su mandato, a pesar de las limitaciones económicas que existían.

Quiero destacar, que el primer acierto y tal vez el más importante que tuvo en el ejercicio de su cargo como Rector, fue saber elegir un gran equipo de gobierno. Acierto que tuvo igualmente en las renovaciones que fue haciendo del mismo en fases sucesivas. Como dice un viejo proverbio chino “las grandes cumbres siempre se dan en las cordilleras”. Estimo que en esa elección radica parte no pequeña del éxito de su labor de gobierno. Ciertamente fueron colaboradores con una alta competencia profesional, una dedicación extraordinaria y una eficacia contrastada, que los hechos demostraron en poco tiempo.

La Universidad es una Institución que hunde sus raíces en los siglos. Es y seguirá siendo un continuum en la historia. Por tanto, todo el quehacer de gobierno viene determinado por una sucesión de etapas. Una empieza a partir de lo conseguido en las etapas precedentes.

Tras la gran expansión de la Universidad de Málaga y los logros conseguidos en los años que le precedieron, Díez de los Ríos y sus equipos de gobierno, hacen una fuerte apuesta por la innovación y el desarrollo de la Institución en diferentes campos, colocando así a la Universidad en una buena disposición para enfrentarse a los retos del nuevo milenio.

Trataré de destacar a continuación algunos de los objetivos conseguidos durante su mandato.

Su capacidad de dar solución a problemas difíciles, se pone a prueba nada más tomar posesión de su cargo de Rector. Por razones demográficas no previstas del todo, acceden a la Selectividad un número de estudiantes superior a los esperados y como consecuencia, un elevado número de ellos, después de superar la Selectividad, no disponen de plazas para cursar sus estudios en la Universidad de Málaga, ni en otras Universidades andaluzas. Me consta que puso en juego todas sus habilidades, manifestando una gran generosidad hacia la sociedad malagueña y encontrando una salida satisfactoria, contra todo pronóstico.

Por otra parte se encontró con una situación económica muy difícil motivada por causas ajenas a la Universidad, que obligó a un gran trabajo de gestión económica.

Durante su etapa de Rector, la Universidad de Málaga experimenta un crecimiento espectacular, en número de profesores, que se incrementa en un 33% como también sucedió con el personal de administración y servicios.

Efectivamente, uno de los objetivos principales de su etapa fue dotar a la Universidad del número y calidad del profesorado necesario. Se elaboró un Programa de estabilización del profesorado, con un reglamento de dotación de Cátedras de Universidad atendiendo a dos tipos de vías o criterios, una relacionada con las necesidades docentes, y otra de promoción personal a través de la Agencia Nacional de Evaluación del Profesorado. Los criterios utilizados en esa promoción fueron como una anticipación a los que hoy día exige la ANECA, por ley, para la promoción del profesorado. El resultado fue la dotación de un elevado número de cátedras.

Estos planes de promoción derivaron también en la dotación de Profesores Titularidades de Universidad para todos los doctores con dedicación a tiempo completo.

En esa etapa se impulsa pues, la funcionarización del profesorado no numerario. El número de profesores funcionarios casi se duplica al término de su mandato.

Por otra parte, se reforman los baremos de contratación de Ayudantes y Profesores Asociados, y se establece un plan de recuperación de becarios de investigación dotando Ayudantías en aquellas áreas en las que había doctores recientes con la máxima calificación.

Se inicia la Publicación anual del libro Blanco del Profesorado, que reflejaba la relación carga docente versus capacidad docente en cada área y permitía un conocimiento real de las necesidades docentes.

En relación con la oferta docente se pusieron en funcionamiento un elevado número de nuevas titulaciones. Entre otras tres especialidades Técnicas Superiores, la Diplomatura de Logopedia y la Escuela de Especialistas en Medicina Deportiva.

Convencido que la Universidad es una bien común y está destinada a ejercer un servicio público y social, se crea en esos años la Fundación General de la Universidad, que con el paso del tiempo cumplirá un papel fundamental, también en el apoyo de las actividades de promoción y de cultura. Dentro de ella nace el Centro de Idiomas que desde su implantación comienza a impartir cursos y programas para profesores y estudiantes extranjeros y nacionales.

Las necesidades de infraestructura que demanda el crecimiento de la Universidad llevan, en ese período, a materializar con la firma el convenio de ampliación del Campus de Teatinos con el Ayuntamiento de Málaga, que permitirá la expansión tan esperada de la Universidad. Al mismo tiempo se ponen en marcha tres Aularios: Severo Ochoa, Gerald Brenan y López Peñalver.

La apuesta por incardinar más la Universidad en la Ciudad se traduce en la iniciación de "Cursos de Invierno" en colaboración con las Universidades Complutense y de Salamanca. Comienzan, teniendo su sede en el Hotel Málaga Palacio. Más tarde se transformarán en los Cursos de verano con sede en Ronda.

Uno de los acontecimientos que modela especialmente la biografía del profesor Díez de los Ríos y le imprime una nueva visión de la Universidad, es su estancia en EEUU.

La aspiración de la Universidad como centro de excelencia en el saber y su propia experiencia personal, le lleva a poner un énfasis especial en la apuesta por mejorar las condiciones para desarrollar una investigación de calidad, al mismo tiempo que motiva a los profesores a apuntar alto en esta parcela de su quehacer universitario. Para ello contó con la inestimable colaboración de la entonces Vicerrectora de Investigación, profesora Adelaida de la Calle, que de forma tan eficaz colaboró con él en tantas tareas de Gobierno.

Contando con fondos FEDER, la apuesta decidida por la investigación se traduce en el funcionamiento del SCAI (Servicio Central de Apoyo a la Investigación). Se construye y se dota de infraestructura el Centro de Investigación Médico Sanitarias. Se inicia la Presencia de la Universidad en el Parque Tecnológico, y se pone en marcha el Programa "Spin off" para la creación de empresas. Simultáneamente se produce un incremento considerable en la participación de grupos de investigación de nuestra Universidad en Proyectos Nacionales e Internacionales subvencionados.

Organizados por profesores de la Universidad de Málaga se celebran numerosos Congresos Internacionales y Nacionales en nuestra Costa del Sol.



Desde hacía años el profesor Díez de los Ríos tenía especial preocupación por lo que consideraba prioritario en la Institución Universitaria, la necesidad de conseguir su proyección internacional. Ese deseo quedó materializado en la misma estructura del equipo de Gobierno de la Universidad, con la creación en diciembre de 1998 de la Dirección General de Relaciones Internacionales con rango de Vicerrectorado. Y a partir de esa fecha se constituyó la Comisión de Relaciones Internacionales y las Subcomisiones de los Centros, al mismo tiempo que se aprobó la normativa de movilidad estudiantil, y se introdujo el Sistema Europeo de Transferencias de Crédito. El resultado fue que se formalizaron acuerdos con 400 Universidades e Instituciones de Educación Superior de todo el mundo, y se incrementó considerablemente la movilidad de estudiantes a través de programas diversos: Erasmus, Leonardo Da Vinci, Tempus o Programas de Cooperación Interuniversitaria. Algo parecido se hizo con el Profesorado, estableciendo programas de intercambio con la Universidad de Harvard y con universidades de América Latina.

Su formación científico-técnica y su permanente estar al día en los avances tecnológicos, le llevó a implantar las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de la Universidad de Málaga. Aparece la primera página Web institucional de la Universidad y se generaliza la existencia de correos electrónicos para todo el personal de la misma. Se ponen aulas informáticas en muchos Centros.

En las tareas de Gerencia y Secretaría General se informatiza la contabilidad con el consiguiente ahorro de tiempo y personal. Se introduce la matriculación de estudiantes por vía electrónica y telefónica. Poco después se incorpora el Programa Alfil para Registro de Calificaciones de alumnos.

Se adecuan los Estatutos de la Universidad a las previsiones de la Ley Orgánica 6/2001.

Durante esos años son nombrados 9 Doctores Honoris Causa, muchos de ellos de extraordinario prestigio internacional como el Profesor Schally, premio Nobel de Medicina; el Doctor Patarollo, de especial impacto en la Sanidad Muncial por su trabajo de elaboración de la Vacuna contra la Malaria o el profesor Mayor Zaragoza, presidente de la Unesco.

En aquellos años, el profesor Díez de los Ríos forma parte de numerosas Comisiones Nacionales e Internacionales. Entre otras, fue nombrado miembro de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, que le permitió participar activamente en fijar las directrices en política científica del Ministerio de Educación y Ciencia.

En este orden de cosas quiero subrayar de forma especial, el papel destacado que tuvo en la delegación española que deliberó y finalmente decidió el acuerdo de Bolonia para la implantación de nuevos planes de estudios en el Espacio Europeo.

Durante su mandato como Rector, la Universidad se convierte en un dinamizador cultural de la ciudad. Se ampliaron los horizontes culturales y se impulsó de manera extraordinaria la política de Extensión Universitaria, aquella “tercera función” de la Universidad (junto a la Docencia y la Investigación) que fundan en la Universidad de Oviedo el 17 de Noviembre de 1898 Altamira, Clarín, Posada, Sela, con la finalidad de devolver a la Sociedad, una parte de lo que reciben.

Se integró la Cultura en la propia dinámica de las “otras culturas”, de las restantes Instituciones de la ciudad. La Universidad hacía de nexo entre instituciones que estaban gobernadas desde opciones políticas distintas.

Abusando de su paciencia, permítanme para ir terminando que haga unas consideraciones finales.

Siguiendo a Carl Jung, el gran psicólogo de la interioridad, se puede afirmar que la vida se desarrolla por etapas, algunas de las cuales están más centradas en el mundo exterior, otras casi enteramente en la interioridad, la reflexión, la búsqueda del sentido.

Esta es la situación que creo percibir ahora en el Profesor Díez de los Ríos después de su adaptación a la nueva y antigua situación de simple profesor e investigador universitario, tras su exigente trabajo como Rector.

Incorporado ya a su tarea profesional de siempre está viviendo de un modo nuevo. Se considera afortunado por poder disponer de este período de reflexión y renovación de la vida por "dentro" que le permite seguir en la búsqueda de respuesta a los grandes interrogantes de la existencia.

Entiendo que con ánimo generoso valora, con profunda gratitud, la dedicación de los que con él han venido compartiendo trabajos e ilusiones, y especialmente aprecia el generoso y eficaz trabajo de aquellos que compartieron con él su etapa de Rector.

En las últimas conversaciones que hemos tenido, hace elogios de su mujer Ana. Es verdad que ella ha tenido un papel muy destacado en todas las etapas de su vida. Con su discreción, inteligencia, generosidad, y espíritu de sacrificio ha constituido siempre su principal apoyo. Ella ha contribuido permanentemente a conseguir esa morada donde enriquecer su existencia. Sin duda se ha hecho acreedora de una parte importante de esa medalla de oro que hoy se le entrega.

De sus hijos se siente especialmente orgulloso.

Comprende mejor que nunca que su familia ha sido, y sigue siendo fundamental, para ir construyendo su propia biografía.

Muchas gracias por su atención.